

# *Análisis bíblico-teológico institucional del icono de la sirofenicia*

*Jesús y la sirofenicia interpelan y desafían la institucionalización actual de la VR*

**Lucas Cerviño**



*Argentino de Tucumán que vive en Bolivia hace más de nueve años. Laico consagrado dentro del Movimiento de los Foculares y responsable de dicho Movimiento en Bolivia. Teólogo de profesión con especialidad en misionología. Profesor en el Intercongregacional Nazareth y en la Universidad Católica Boliviana. Coordinador de investigaciones y publicaciones en el Instituto Latinoamericano de Misionología - UCB. Sus áreas de interés son la interculturalidad y el pensamiento complejo.*

Acercamiento teológico-bíblico al icono de la sirofenicia (Mc 7,24-30) con una actualización que desafía e interpela la compleja realidad de lo institucional en la VR. La clave de lectura es la irrupción de la diversidad que descentra y manifiesta algo nuevo a la VR.

La intuición-interpelación principal que surge del texto bíblico es la invitación a que la institución de la VR regrese a los márgenes y espacios fronterizos para desde ellos poder generar espacios vitales que acojan la diversidad intracomunitaria y planetaria.

---

Aproximação bíblico-teológico ao ícono da sirofenicia (Mc 7,24-30) com uma atualização que desafia e interpela a complexa realidade do institucional na VR. A chave de leitura é a irrupção da diversidade que descentra e manifesta algo novo à VR.

A intuição-interpelação principal que surge do texto bíblico é um convite para que a instituição da VR regresse às margens e espaços fronterizos para

gerar desde ali, energia de seus espeços vitais que acolhem a diversidade intra-comunitária e planetária.

*La diversidad y las diferencias son también un factor  
de renovación para reestructurar  
la Vida Consagrada  
(Diana de Vallescar)*

## UNA ACLARACIÓN, DOS PREMISAS

Quisiera iniciar esta reflexión haciendo una modesta aclaración sobre el título que se me propuso para escribir. Sinceramente cuesta comprender el significado de “un análisis bíblico-teológico *institucional*”, por tanto lo he reformulado. Lo que pretendo en estas páginas es un acercamiento teológico-bíblico a Mc 7, 24-30, con una actualización desde la actual organización institucional de la Vida Religiosa (VR).

Aclarado el título, permítanme dos simples premisas. La primera surge desde el interrogante de ¿qué puede ofrecer este relato (Mc 7,24-30) a la reflexión sobre lo institucional en la VR? En el relato no hay referencias a instituciones judías, a la autoridad religiosa, a la vida comunitaria, etc. Sin embargo, en el relato Jesús es desafiado e interpelado por la exigencia, perspicacia e inteligencia de alguien muy distinto a él: una mujer, griega y sirofenicia. Sorprendentemente Jesús aprende mucho de esta mujer. Estas breves reflexiones también quieren que la diversidad venga a nuestro encuentro, para descentrarnos y manifestar algo nuevo, desafiando e interpelando la compleja realidad de lo institucional en la VR.

La segunda premisa es que la clave de abordaje para el texto bíblico y lo institucional en la VR es la categoría de diversidad, dado el carácter común a ambas realidades. En Mc 7, 24-30 es lo que está en juego durante el irrupción-desencuentro-encuentro de sus personajes, y en la VR es una desafiante constatación actual, porque:



*Jesús aprende mucho  
de esta mujer.*

El ‘mapeo de las diversidades’<sup>1</sup> puede ayudar a tomar conciencia de las nuevas geografías reales y simbólicas de la vida consagrada (...) Esto implica necesariamente un incremento de complejidad en la vida religiosa al interrogarla sobre la identidad, los horizontes, los condicionamientos sobre los que se asientan los institutos o congregaciones, la organización, estilos de vida, las formulaciones doctrinales... (Vallescar 2006, p. 44).

Partiendo de la comprensión de que la institución religiosa tiene dos ejes fundantes, la *estructura organizativa* y su *dimensión misionera*, intentaré ofrecer herramientas para navegar por la diversidad en la VR en busca de su reestructuración, porque la renovación de la Iglesia no ha de ser sólo espiritual y pastoral sino también institucional (cf. DA 367). Porque:

Si no modificamos nuestras condiciones de vida, de forma que se pueda decir con toda verdad que “otra Vida Religiosa es posible”, la espiritualidad por sí sola no nos saca de la situación que estamos viviendo. En definitiva, porque no nos saca del sistema de sociedad en el que estamos debidamente instalados y satisfechos (Castillo 2003, p. 192).

## 1. ACERCAMIENTO Y DESAFÍOS DESDE EL ICONO DE LA SIROFENICIA<sup>2</sup>

El relato de Mc 7,24-30<sup>3</sup> muestra a un Jesús cansado, tal vez hasta desilusionado por las continuas tensiones legalistas-institucionales con los fariseos, y que desea pasar “inadvertido”. Pero no lo logra ya que su intimidad y tranquilidad, a causa de su fama, se ve interrumpida por la irrupción de una mujer de otra cultura, religión y clase social. Hoy diríamos, por un sujeto emergente que conduce y abre a nuevos espacios vivenciales.

Lo que sorprende en este texto es la reacción inicial de Jesús: rechaza el pedido de milagro justificando que el pan (su poder de sanación) es sólo para los “hijos”, o sea para los judíos y no para paganas “perritas”<sup>4</sup>, como ella. Es imposible esconder el etnocentrismo y hasta racismo de Jesús. La sirofenicia, por su urgencia de vida, es quien abre el diálogo logrando que Jesús se retracte. Sobre todo logra que Jesús cambie de actitud y aprenda de su suspicacia, inteligencia y profundidad. Es más, Je-



*“Otra Vida Religiosa es posible”.*

sús descubre algo desconocido sobre el rostro y querer de su Dios.

De la diversidad que irrumpe y rompe la tranquilidad de Jesús, se pasa al conflicto originado por la diversidad de género, cultura, religión y clase social. Finalmente, se logra ir más allá, no *a costa de* la diversidad sino *gracias a* la diversidad, manifestando un Dios que ama a todos y todas. Ese es el gran acontecimiento y milagro de la vida, la posibilidad de dialogar y encontrarse desde las diferencias, que luego se manifiesta y expresa en la curación de la niña.

## 1.1. SÍMBOLOS Y ESPACIOS EN EL RELATO

Para profundizar en el relato, es importante rescatar algunos símbolos y espacios clave del texto: la casa, el pan, la región fronteriza y el por qué del conflicto.

La casa en el evangelio de Marcos manifiesta que “Jesús ha iniciado un movimiento laical de personas que abandonan templo y sinagoga para convivir y descubrir el sentido de Dios (el mesianismo) en la casa familiar donde se juntan, dialogan y oran” (Pikaza 1998, p. 100). La cotidianeidad y horizontalidad de la casa pagana, junto con la sirofenicia y su hija, vienen a simbolizar la naciente

Iglesia pagano-cristiana. Una Iglesia que brota y se articula no desde el templo y la institucionalidad religiosa, sino desde la casa y la institucionalidad cotidiana del hogar.

Comer el pan, o al menos su migajas, significa participar del proyecto de Jesús, y en él de su nueva vida, porque “el pan aquí significa la realidad de Jesús, el nuevo proyecto, las promesas alcanzan en igualdad de condiciones a los gentiles” (Castro 2005, p. 199). Al respecto es importante ver que Mc 7,24-30 está en medio entre la primera multiplicación de los panes a judíos (Mc 6,30-44) y la segunda que es también para los gentiles (Mc 8,1-10). Comer el pan es entrar en la dinámica transformadora de la Buena Noticia del reinado de Dios que libera a cautivos, da la vista a los ciegos y libera a los oprimidos (cf. Lc 4,18-19).

La región de Tiro era una versión en miniatura del contexto extenso de la Palestina ocupada por los romanos. Un territorio marcado por “la tensión entre la zona urbana y la rural, con sus factores económicos combinados con las tensiones producidas por razones culturales, étnicas y religiosas” (Ringe

*Jesús descubre algo desconocido sobre el rostro y querer de su Dios.*



2004, p. 123). Por tanto, podemos intuir que “detrás de la frase cínica de Jesús” (no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perrillos), “se oculta la amargura de unas circunstancias reales” (Theissen 1997, p. 93). Circunstancias que tenían que ver con:

Unos prejuicios agresivos, mantenidos a través de una situación de dependencia económica y legitimados por tradiciones religiosas, dificultaron las relaciones entre los tirios, más helenizados, y la población judía, que vivía en vecindad o como minoría en Tiro, bien dentro de la ciudad, bien en el área campesina (Theissen 1997, p. 93).

Esta veloz descripción de algunos elementos del relato muestra el encuentro-desencuentro de dos personas que se sienten extranjeras en una región de frontera, donde una (la griega-sirofenicia), por su condición socio-cultural, se siente superior al otro, y éste (judío de estirpe), por su condición étnico-religiosa, se siente superior a ella. Dos mundos, que aunque muy cerca geográficamente, son muy diversos y distantes. Éste es el trasfondo que genera el conflicto, pero también la posibilidad de diálogo y manifestación de Dios.

## 1.2. DIOS NOS HABLA HOY DESDE EL TEXTO INSPIRADO

Tras este veloz recorrido podemos vislumbrar esa Palabra de Dios latente en el tejido del relato bíblico, realidades divinas que han de ser vividas en todo contexto, institución y comunidad, que se jacte de seguir los pasos de Jesús.

- *Fronteras como espacios de descentramiento e irrupción de la diversidad* (“se fue a la región de Tiro y entrando en una casa quería pasar inadvertido, sino que, en seguida una mujer...”): Dios sorprende lleno de novedad en las zonas fronterizas, en la tierra de nadie y de todos, en los espacios y lugares donde perdemos nuestro poder y seguridades;
- *Conflicto-Diálogo como posibilidad de relaciones auténticas* (“ella le respondió: ‘Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños’”): salvación-salud para hoy y no para mañana alimentándose del pan de vida (que son las relaciones auténticamente fraternas), sin que primero coman unos y después otros, sino encima o debajo de la mesa, pero comen todos;

- *Casa-mesa como cotidianeidad y horizontalidad* (“volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido”): Buena noticia que brota y se anuncia desde el diálogo casero y cotidiano, lejos de los centros religiosos y sociales, donde las relaciones se orientan a ser más horizontales y cálidas;
- *Re-visitar nuestra tradición* (“por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”): verdad que se manifiesta en el diálogo y no es posesión fija de nadie. Gracias al diálogo Jesús es capaz de revisitar su tradición y descubrir otro rostro y querer de Dios: el amor de Dios es para todas y todos.
- *Pan-vida como horizonte y razón del creyente*: la vida plena es posible si se echan fuera toda injusticia social, superioridad religiosa y cultural, donde lo primordial es promover vida, no la conversión para tener nuevos miembros.

a su mayor eficacia apostólica, a su adaptación a la sociedad y a los tiempos, y a su mayor coherencia evangélica” (Estrada 1984, p. 171). Por esto toda comunidad ha de “abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe” (DA 365). No estamos ante una opción sino ante la obligación, sobre todo en la VR, de reestructurarse para superar una paradoja latente:

La práctica diaria de la vida nos enseña que, para llevar adelante las instituciones y las obras que llevamos, los religiosos no tenemos más remedio que meternos hasta las cejas en los *negotia saecularia*, en los asuntos del mundo, *en el sistema* de intereses, obligaciones y compromisos del que, a toda costa, quisieron huir los primeros anacoretas (Castillo 2003, p. 177).

## 2. LA INSTITUCIONALIDAD DE LA VR ANTE EL ICONO DE LA SIROFENICIA

Desde las interpelaciones que emergen de icono de Mc 7,24-30 podemos acercarnos a la actual realidad institucional de la VR. Asumimos que “las instituciones de la Iglesia pueden y deben ser criticadas en orden

Para profundizar por donde podría ir esta restructuración que permita refrescar en la VR la intuición primigenia de los anacoretas, la de ser una opción diferente y alternativa a la del sistema de la época, actualizaremos en perspectiva institucional las cinco intuiciones sobre lo que Dios comunica a partir del relato de Mc 7, 24-30.



*El amor de Dios  
es para todas y todos.*

## 2.1. DESDE LAS ZONAS FRONTERIZAS IRRUMPE LA DIVERSIDAD QUE REVITALIZA EL VIGOR CARISMÁTICO Y REESTRUCTURA LA VR

Tal vez una intuición consistente para revitalizar la VR, tanto su organización como misión, pase por efectuar un descentramiento orientándose a las zonas fronterizas del siglo XXI. Cencini afirma que:

La VC no debe de ocupar ningún centro, no sólo porque el centro le pertenece a Dios, sino porque la función de la misma VC, en esta peregrinación en el tiempo, consiste precisamente en indicar el origen y el objetivo del camino, es decir, la centralidad del Eterno (Cencini 2003, pp. 113-114).

La experiencia de Jesús como peregrino es esa. Continuamente se aleja del centro religioso y cultural de su época, llegando incluso a las fronteras del territorio judío: allí donde Dios se le manifiesta de manera sorprendente. El cansancio de Jesús desaparece cuando irrumpe la diversidad. Si es cierto que “la VC se ve permanentemente interrogada por las circunstancias cambiantes” (Vallescar 2006, p.

174), sus comunidades e instituciones han de estar organizadas de manera tal que puedan no sólo ser interrogada sino también responder a los clamores de vida plena.

Asumamos que el movimiento y despliegue hacia los márgenes y fronteras de nuestras sociedades y del planeta es recuperar la motivación de los anacoretas de los siglos III y IV, que:

En los márgenes del sistema de entonces, estrenaron una nueva forma de entender la vida, una nueva forma de vivir y, por tanto, fueron personas distintas, que ejercieron una misteriosa seducción sobre la población (cristiana o no cristiana) de aquel tiempo (Castillo 2003, p. 192).

La revitalización y reestructuración de la VR tal vez pase por descubrir cuáles son hoy las “zonas de fronteras”, no sólo para insertarse allí, sino reorganizarse desde estas zonas fronterizas, periféricas y marginales. Sólo así podremos manifestar que el centro de nuestras vidas es Dios y no otros intereses. Además, en estos espacios de pluralismo podemos dejarnos irrumper, fecundar y enriquecer por la diversidad. Porque “para recuperar esa



*El cansancio de Jesús desaparece cuando irrumpe la diversidad.*



vida, hemos de acercarnos a ella desde diferentes perspectivas, incluyendo aquéllas que ‘circulan’ por lo multi-polar, multicultural y multirreligioso” (Vallescar 2006, p. 34).

Lo que está en juego es saber si como VR somos capaces de reconfigurarnos como un germen alternativo al sistema económico, político y jurídico dominante. Interrogarnos a fondo y “saber si nuestras instituciones religiosas, como tales, y también nuestras casas y comunidades, no se pueden organizar de otra manera, si no se tendrían que situar de forma distinta en relación a cuanto afecta al sistema dominante” (Castillo 2003, p. 213). Un sistema en el que malviven millones de seres humanos pero dentro del cual religiosos y religiosas viven suficientemente bien.

## 2.2. LA INSTITUCIÓN DE LA VR DESAFIADA A GENERAR ESPACIOS VITALES DESDE EL DIÁLOGO-CONFLICTO

La irrupción de la diversidad empuja a que la VR reconozca esa diversidad dentro de sus comunidades e instituciones. Las comunidades que se reconocen diversas “saben por experiencia que vivir expuestos a la diversidad y a las diferencias puede significar virtud, oportunidad y enri-

quecimiento, a la par que dificultad, cambio y conflicto” (Vallescar 2006, p. 94).

Una VR que no sepa dar espacio y gestionar las dificultades y el conflicto, es una institución que no se abre a la diversidad. Asumir el conflicto es entrar en el proceso de auténtico diálogo intercultural, intergeneracional, etc. Generalmente el conflicto es señal de una necesidad: la necesidad de una convivencia más incluyente, respetuosa y que valore la diversidad.

Como VR estamos desafiados a generar espacios vitales, donde la diversidad y las diferencias sean vividas como riqueza. Pero esto, que parece tan obvio, no es tan así. El comentario a una investigación cuantitativa sobre la VR en Bolivia, afirma que “parece que la crisis en la VR va más bien por la necesidad, y muchas veces imposibilidad, de fortalecer y constituir lazos comunitarios y espacios de diálogo personal” (Cardozo 2009, p. 155). Parece ser que nuestra preocupación por la misión, las actividades y mantener tantas cosas, al final nos juega en contra. Entonces no es algo obvio y repetitivo afirmar que:

*Como VR estamos desafiados a generar espacios vitales, donde la diversidad y las diferencias sean vividas como riqueza.*





El desafío radica en crear espacios libres para que se pueda escuchar la polifonía de las culturas en nuestras congregaciones e institutos, lo que, a su vez, les permita convertirse en puentes y caminos visibles para que circulen otros saberes que ayuden a forjar una convivencia justa, rica y solidaria, con oportunidades para todos, y a profundizar en los lenguajes del misterio (Vallescar 2006, p. 134).

Ese es el camino para promover una institución, que desde su organización y misión, apunte a generar espacios vitales de intercambio y enriquecimiento, de vida plena desde la pertenencia y la identidad de cada uno y una. Entonces la VR se vuelve alternativa y propositiva desde los márgenes, porque “el nuevo rostro de la VC es el modo peculiar en que cada instituto, más aún, cada consagrado, concede espacio al otro en el amor, consiguiendo implicar también a otros en esta responsabilidad” (Cencini 2003, p.122).

### **2.3. UNA INSTITUCIÓN MISIONERA QUE BROTA DESDE LA COTIDIANIDAD Y LA HORIZONTALIDAD**

Para que la VR genere espacios vitales tenemos que enfrentar a fondo algo que parece superado pero no es tan

así: las relaciones verticalistas. Otros comentarios a la investigación sobre la VR en Bolivia afirman que:

La institución de la VR se caracteriza por una vivencia comunitaria, poco humana y dialogante, al parecer los liderazgos personales se imponen dentro de la convivencia y se da muy poca valoración a la diversidad de dones y carismas” (Chipana 2009, p. 135).

Por eso “se pide con urgencia una reestructuración de las comunidades religiosas sobre la base de otra forma de relaciones en el interior de las comunidades: más horizontales” (Judd 2009, p. 146). Esto porque “se subraya la constatación de una autoridad demasiado centralizada o vertical” (Cardozo 2009, p. 153).

El icono de Mc 7,24-30 manifiesta algunas claves para superar este verticalismo: recuperar la cotidianidad de las relaciones alrededor del hogar; la capacidad de Jesús de establecer un diálogo horizontal y transformador; el milagro que sucede en una casa; y sobre todo el símbolo de la mesa que revela una comensalidad más allá de las diferencias. No unos elegidos que comen el pan *antes* que otros, sino, desde la lógica sapiencial e incluyente de la sirofenicia hijos, niños y “perros” que comen *en el*

*mismo momento*, aunque algunos arribas y otros abajo.

El simbolismo de la mesa-banquete interpela no sólo el verticalismo de nuestras comunidades, sino también qué tan abiertas, espontáneas y comensales son en su misión y acercamiento hacia quienes se irradia la Buena Nueva. El fortalecimiento de las estructuras comunitarias se vuelve una urgencia intracomunitaria, pero también extracomunitaria. Porque “desde su ser, la Vida Consagrada está llamada a ser experta en comunión, tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad” (DA 218).

## 2.4. HACER MEMORIA PARA REDESCUBRIR LA DIVERSIDAD EN LOS ORÍGENES DE LA VR

Así como Jesús ante la sirofenicia tiene que visitar su tradición, también la VR tiene que hacerlo, ya que:

Con frecuencia se olvida que, desde sus orígenes y a lo largo de su evolución, la VC se articuló a partir de varias culturas coexistentes en un espacio común con la pretensión de establecer y compartir formas de vida significativas, identidades, tradiciones y convenciones (...). En su interior coexisten diversas orientaciones de forma pacífica, o

bien, en ocasiones, de forma conflictiva, dando lugar a oportunidades de cambio institucional (Vallescar 2006, p. 173).

Hacer memoria y reconocer la diversidad en la génesis de la VR da la posibilidad de que las diversidades de hoy puedan generar también oportunidades de cambio institucional, para saber responder a las exigencias y anhelos de los actuales sujetos emergentes.

## 2.5. EL HORIZONTE DE LA INSTITUCIÓN EN LA VR, POSIBILITAR GENERAR VIDA PLENA DENTRO Y FUERA DE ELLAS

Concluamos con el respiro amplio y universal que la institución de la VR ha de desarrollar y tener. Si realmente queremos tener como horizonte la vida plena (cf. DA 360) habrá que promover “unos institutos menos preocupados por sí mismos y su propia supervivencia, menos presos del afán (de mantener ciertos niveles de presencia y obras) y del miedo (a no ser importantes y a no tener éxito)” (Cencini 2003, p. 108). Institutos menos preocupados por: “la manía de los números”, “las fundaciones vocacionales”, “el mito del eficientismo”, “el ídolo de las obras”, “la paternidad equivocada”, “la merma de fantasía creadora”, “la

depresión del redimensionamiento”, “espiritualidad a-relacional” (cf. Cencini 2003, pp. 108-113).

En definitiva la opción por una vida plena es la opción por entrar en el entramado vital de la historia con todas sus ambigüedades, búsquedas y pertenencias, como lo revela la sirofenicia. Entonces,

O la VC se hace cargo de esta transición cultural (este auténtico ‘signo de los tiempos’) y recupera esta dimensión radicalmente cristiana, volviendo a ser profundamente relacional-comunional, o corre el peligro de situarse fuera del contexto significativo humano, de no percibir ya ninguna pregunta y ningún rostro, ninguna expectativa por parte del hombre y la mujer de hoy, de no tener, por tanto, ninguna palabra para decir, ningún rostro que mostrar, ningún poder de atracción (Cencini 2003, p. 106).

O somos expertos de vida, de esa vida que se gesta como alternativa a sistemas que la ahogan, y nuestras instituciones lo permiten y manifiestan, o simplemente perderemos una nueva cita con la historia.

## NOTAS

<sup>1</sup> La autora hace el siguiente mapeo de la diversidad en la VR según su dis-

tintas facetas: diversidad de modelos de espiritualidad, diversidad contextual geográfica, diversidad contextual cultural religiosa, diversidad de talante y vivencia evangélica, diversidad histórico-genética del instituto. Según los miembros del instituto o congregación: diversidad de género, diversidad sociológica, diversidad étnica y lingüística, diversidad intergeneracional, diversidad de formación, diversidad de carismas y dones personales, diversidad de límites (cf. Vallescar 2006, pp. 40-44).

<sup>2</sup> Para un análisis bíblico-teológico más desarrollado de Mc 7,24-30, y que se presupone en esta reflexión, revisar el capítulo tercero del libro *Otra misión es posible* (Cerviño 2010, pp. 159-214).

<sup>3</sup> “Y partiendo de allí, se fue a la región de Tiro, y entrando en una casa quería pasar inadvertido, sino que, en seguida, habiendo oído hablar de él una mujer, cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, vino y se postró a sus pies. Esta mujer era griega, sirofenicia de nacimiento, y le rogaba que expulsara de su hija el demonio. Él le decía: ‘Espera que primero se sacien los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos’. Pero ella le respondió: ‘Sí, Señor; que también los perritos comen bajo la mesa migajas de los niños’. Él, entonces, le dijo: ‘Por lo que has dicho, vete; el demonio ha

salido de tu hija'. Volvió a su casa y encontró que la niña estaba echada en la cama y que el demonio se había ido". (Mc 7, 24-30)

<sup>4</sup> Más allá del diminutivo y una simple comparación, hemos de reconocer que perritos era, como lo es hasta hoy, una ofensa, y aún más si va dirigida a una mujer. Queda por comprender si la referencia es a la condición religiosa pagana de la mujer o porque es alguien hostil, por otros motivos, para los judíos.

## REFERENCIA

- CARDOZO René, *Desafíos a la Vida Religiosa hoy: una lectura preliminar*, en: Equipo ILAMIS-PVR (2009) *La vida religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- CASTRO SÁNCHEZ S. (2005) *El sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro*, Universidad Pontificia Comillas, Desclée De Brouwer, Madrid-Bilbao.
- CASTILLO José M., (2003) *El futuro de la Vida Religiosa. De los orígenes a la crisis actual*, Trotta, Madrid.
- CENCINI Amadeo, (2003) *Relacionarse para compartir. El futuro de la Vida Consagrada*, Sal Terrae, Santander.
- CERVINO Lucas, (2010) *Otra misión es posible. Dialogar desde espacios sapienciales e interculturales*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- CHIPANA Sofía, *¿Qué es lo que ves, vives y sueñas? Mirada sobre la institución y misión de la Vida Religiosa*", en: Equipo ILAMIS-PVR, (2009) *La Vida Religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología, Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- ESTRADA Juan A., (1984) *La iglesia: ¿institución o carisma?*, Sígueme, Salamanca.
- IRIARTE Gregorio, (2005) *La Vida Religiosa frente al cambio de época*, Kipus, Cochabamba.
- JUDD Esteban, *Aproximaciones desde las ciencias sociales a los datos cuantitativos*, en: Equipo ILAMIS-PVR, (2009) *La Vida Religiosa, ¿pasión o desencanto?*, Instituto de Misionología – Editorial Itinerarios, Cochabamba.
- PIKAZA Xavier, *Pan, casa, palabra. La Iglesia en Marcos*, Sígueme, Salamanca 1998.
- RINGE S., *La historia de una mujer gentil a revisión. Relectura de Marcos 7,24-31a*", en A. Levine (ed.) (2004), *Una compañera para Marcos*, Desclée De Brouwer, Bilbao.

- THEISSEN G., (1997) *Colorido local y contexto histórico en los evangelios. Una contribución a la historia de la tradición sinóptica*, Sígueme, Salamanca.
- VALLESCAR de Diana, (2006) *Tender puentes, abrir caminos. Vida consagrada y multiculturalidad*, Publicaciones Claretianas, Madrid.

“De la Palabra de Dios ha brotado cada carisma y de ella quiere ser expresión cada regla, dando origen a itinerarios de vida cristiana marcados por la radicalidad evangélica” (Verbum Domini 83).